

CRÓNICA

Concurso Provincial de Ganados Granada, 1934

Informe emitido por D. Rafael Castejón y Martínez de Arizala

Cumplimentando la comunicación de esa Dirección General de Ganadería, nos hemos personado en la ciudad de Granada representando ese Superior Organismo en la celebración del Concurso Provincial de Ganados, celebrado en dicha Capital los días 1 al 3 del pasado mes de Junio.

Respecto a la organización y celebración de este Concurso, primero en su clase que se ha celebrado en Granada, debemos destacar, ante todo, la actividad desplegada por la Junta Provincial de Fomento Pecuario y el entusiasmo desplegado por ganaderos y expositores en general, animado todo ello por el celo y laboriosidad incansable del Inspector Provincial Veterinario Dr. César Rojas, que a sus excelentes cualidades de organizador, une tal suma de conocimientos y prestigio social en el medio que actúa, que todo ello ha sido factor importante en el brillante resultado de este Concurso.

Huelga decir que en este Certamen han sido cumplidos escrupulosamente los preceptos legales dictados por ese Superior Organismo, respecto a designaciones de jurados, adjudicación de premios, etc., no mencionando aquí dato alguno respecto al particular, ya que todos ellos han sido archivados en la Junta Provincial de Fomento Pecuario, y por nuestra parte creemos debe limitarse este informe a una impresión general acerca de la eficacia y resultados obtenidos y enseñanzas que del mismo se desprendan hacia el futuro.

La presencia de V. I. en el Concurso de Granada, sirviendo de ratificación a la brillantez del mismo, tuvo además la alta finalidad de recibir directamente las impresiones que autoridades, ganaderos y público prodigaron en alabanza del

acto, de sus organizadores y de la útil labor oficial allí desarrollada.

* * *

El Concurso de Ganados celebrado en Granada este año de 1934, ha sido de carácter general para todas las especies domésticas.

Sus notas dominantes expuestas sintéticamente, son las siguientes: Se han presentado con inesperada brillantez y hermosas características abundantes lotes de vacuno holandés y de conejos de carne y ha habido parva representación de las restantes especies. La avicultura ha estado bien representada.

Por lo que se refiere a los bovinos holandeses, presentados en número y calidad no corrientes y con detalles de explotación apreciables, su desarrollo en la vega de Granada es muy reciente. Hay vaquerías que por sus instalaciones y ganado, representan un gran esfuerzo en todos los órdenes, y que hace dos años no existían. El entusiasmo por este ganado es tan patente, que es fácil predecir en breve plazo, una abundancia extraordinaria del mismo en la vega granadina.

Esta producción intensiva de ganado holandés, parece marcar un cambio de orientación radical en el aprovechamiento de los regadíos que de los cultivos industriales (remolacha), propenden a la transformación en forrajeras, rectificando así totalmente la economía agropecuaria de la vega granadina.

El fenómeno señalado es, por lo demás, completamente lógico y se puede señalar como la evolución última de toda zona intensiva, siendo únicamente de extrañar que no se haya producido antes, acaso por la no muy grande exten-

sión del regadío granadino y empujado ahora definitivamente por la puesta en riego de grandes extensiones en toda la región andaluza, que también, lógicamente, inician sus cultivos con plantas industriales, en espera de llegar algún día al desplazamiento de éstas por las forrajeras cuando la economía de la Zona permita la cría intensiva de ganado como parece ya efectuarse en la vega granadina.

Entre las vacas holandesas de Granada las hay de importación directa del extranjero, muchas de origen nacional, especialmente del núcleo santanderino y algunas otras nacidas y criadas en plena zona comarcal. Los criadores de Granada comprueban, como en el resto de las zonas cálidas de España, que este ganado importado inicia sus períodos de lactación con iguales cifras que en su país de origen, las que ceden fuertemente al segundo mes de producción aproximadamente, o sea, que los 30 y 35 y aún más litros diarios, se reducen a menos de 20; en tanto que las de producción nacional y especialmente las nacidas en la comarca, sostienen una cifra diaria morigerada, de 22 a 24 litros durante un período más largo.

Como hasta ahora la mayoría de los vaqueros granadinos son de fuertes recursos económicos, no se deja sentir entre ellos con intensidad la necesidad de solicitar toros sementales de calidad que sostengan y aún mejoren los troncos genealógicos; y esto determina que entre alguno de ellos se vean ejemplares malos y degenerados, por haber sacrificado acaso la calidad a la cantidad, y aunque el caso es excepcional, ello obliga a pensar en la necesidad de surtir de sementales de nota a este núcleo de ganado holandés que se inicia con tanta pujanza.

Nos hace pensar este núcleo holandés de Granada, relacionándolo con otros de igual y aún más fuerte categoría existentes en otras provincias andaluzas, que esta intensidad de importación y cría, convertirá en breve plazo a toda la región en productora y seguramente en exportadora de este ganado, exigiendo este problema la necesidad de orientar los mercados ya a industrias lácteas, o bien en aprovechamiento carneo bien organizado que asegure la fácil salida y no dé motivo a crisis de superproducción que pondría en conflicto, prematuramente, una explotación

que está llamada a ser positiva fuente de riqueza.

En este Concurso de Granada, solo se presentó un hermoso lote de vacas suizas pardas, de gran tamaño y conformación, cuya existencia en Granada, que nosotros creíamos debía ser más abundante, plantea el problema de la supremacía de raza lechera en nuestros medios meridionales que nosotros hemos visto resuelto prácticamente en Italia, bien recurriendo para ello al cruzamiento puramente industrial del Schwitz con el holandés, a fin de lograr un tipo amplio de formas, agrandado de tamaño, de elevada producción láctea, con porcentaje elevado de manteca y sobrio y resistente a las enfermedades; tipo controlado por las Estaciones Experimentales y cuyo fin es el matadero, sin que se permita bajo ningún concepto dedicarlo a la reproducción; o bien sirviéndose no ya del Schwitz auténtico, cuyo mediano tamaño no da en carne y leche el rendimiento que la estabulación exige, sino de otros tipos de bruno alpino de origen austriaco, raza vacuna de Voralberg, de gran tamaño, comparables al holandés y que no solo compiten con éste en cifras de rendimiento, sino que sostienen estas cifras durante largas temporadas. Nosotros ofrecemos el problema a la Dirección General de Ganadería, seguros de que encierra gran interés práctico, de lo cual es clara muestra este caso del lote granadino que comentamos.

El ganado bovino del país no estaba citado en el programa del Concurso. Se presentó sin embargo, por requerimiento especial, una yunta de vacas procedente de Fiñana (Almería), de pelo rojo, perfiles convexos y cuernos en rueda baja y con aquellas ligeras infusiones de pelajes leonados que hacen suponer en toda esta zona la existencia del tipo de ganado leonado-rubio que caracteriza la zona montañosa del occidente europeo, con mezcla además de tipos rojos que en España es tan abundante. Su aptitud trabajocarne, merece ser exaltada y fijar el tipo de selección, para lo cual deben ser llamados a otros Concursos con opción a premios.

El ganado lanar presentado, con hermosos ejemplares, es un mestizo de varias razas nacionales y extranjeras. Aseguran los ganaderos que, siendo muy deficientes los lanares del país, desde hace mucho tiempo, y de marcha cons-

tante, se surten de ganado manchego que se adaptaría bien a las zonas pobres y extremosamente frías de la comarca. Acuden para mejorarlo al cruzamiento con Suffolk, de cuya operación se muestran muy satisfechos, siendo el conjunto de ganado presentado, un mestizo con predominio manchego-suffolk, y dando ello motivo a que los ganaderos pidan con insistencia sementales Suffolk, con ruego especial de que trasladáramos esta petición a la Dirección general de Ganadería, para insistir en este cruzamiento.

De las famosas cabras granadinas solo se presentaron dos lotes pertenecientes ambos a un conocido criador y exportador de este ganado. De buena producción láctea, oscilante entre cuatro y cinco litros, estos lotes aparte la uniformidad del pelaje negro y ser mochas, eran desiguales en tamaño, proporciones y conformación general, volúmenes de mamas y faneros (unas con marnellas y otros carentes) y otros caracteres.

Esta desigualdad nos ha hecho pensar en la necesidad de uniformar la cabra granadina, y más aún, de conservar sus individuos selectos, ya que haciéndose una fuerte exportación de cabras granadinas, se corre el peligro de que los dos o tres centenares de individuos que constituyen siempre la élite de una raza animal, salgan de nuestras fronteras, acabando acaso para siempre con la parte selecta de la misma.

Nosotros, que conocemos la cabra granadina, sus variedades más notables de la vega y del monte, y las clásicas estabulaciones permanentes del Albaicín, creemos de alto interés práctico, desde el punto de vista ganadero, la conservación de la cabra granadina, y creemos que solo esta urgente necesidad sería motivo para fundar una Estación pecuaria provincial en Granada.

En ganado de cerda solo se presentó abundante exposición de cruzados York-Berkshire por un rico ganadero e industrial de los que dan nombre a las famosas industrias de Granada.

El ganado caballar presentado era muy diverso, aunque respondiendo cada lote a una casta o tipo especial, como es característico en la ganadería andaluza. Un lote de yeguas árabe-hispano, de pelo castaño, fino y esbelto, apto para producir la típica jaca andaluza, airosa y

fina, muy apreciada todavía en Granada, a juzgar por los jinetes que se ven en sus ferias usando albardón jerezano y doma andaluzas. En otro lote se veía el cruzamiento anglo-árabe-hispano. En otro con yeguas bastas de cabeza grande y aplomos posteriores defectuosos, se había hecho cruzamiento con sementales bretones del Estado. Este último caso nos mueve a plantear la cuestión de, si en Andalucía, deben utilizarse, los bretones o mejor dicho, los postier-bretones que tienen ligera representación en los depósitos de Jerez y Córdoba, y muy abundante en el de Baeza. Los que creíamos ejemplares bretón-hispano, presentados en Granada, eran aceptables, pero entendemos que esta cuestión debe ser revisada con profunda atención.

Los que desde luego moverían a franca repulsa, fueron los sementales equinos presentados.

Tres garañones, adquiridos en otras comarcas andaluzas, dos rucios y uno blanco, denotaban el problema, común a todo el mediodía español, de la falta de burros sementales, extremo que debe merecer la atención de la Dirección General de Ganadería.

Las instalaciones de conejos y ejemplares expuestos, han sido verdaderamente notables. Como dijimos al principio, esta sección de cunicultura y la de vacuno holandés, han sido los dos éxitos, y para nosotros, las dos revelaciones del Concurso de Granada.

Aunque había diversas razas de peletería, lo fundamental en número y calidad, fueron los lotes de Gigantes de España. Esta tendencia, ya nacional, de producir carne con conejos, merece toda clase de estímulos, ya que siendo una explotación al alcance de todas las fortunas y que permite todos los grados económicos de la industria Zootécnica, es sabido que constituye, por otra parte, el mejor aprovechamiento forrajero por ser el conejo la especie que produce el kilo de carne a menos precio de coste alimenticio, si los gastos de instalación y entretenimiento logran reducirse al mínimum.

Por cuanto se refiere a la transformación en el aprovechamiento de los regadíos granadinos, este desarrollo de la industria cunícola nos sugiere consideraciones de indole análoga a las que hicimos al tratar del ganado holandés, y a las que nos remitimos en honor a la brevedad.

En avicultura hubo bellas instalaciones y lotes

de gallinas, tanto de explotaciones de lujo, como puramente industriales. Aunque la mayoría estaban constituidos por Leghorn y Rhode, había otros lotes de Minorca andaluza negra y azul, y otras diversas razas extranjeras. Hemos comprobado con satisfacción la excelente orientación que en cuestiones de alojamiento, alimenticias e higiénicas tienen los avicultores granadinos, que constituyen un núcleo de toda estimación, y es sensible que la avicultura nacional no haya producido un tipo de ponedora vistoso y productivo que sustituya al Leghorn, con tendencia a la producción de un huevo mayor, y de raíz nacional, desde luego, con el cual se produjera la transformación definitiva de la avicultura española.

El Concurso de Ganado tuvo un notable apéndice, cual fué el de las instalaciones y explotaciones particulares, que nos proporcionó a jurados y ganaderos el placer de visitar algunos modelos verdaderamente notables, de establos, porquerizas y granjas avícolas, en plena vega granadina, que merecen toda suerte de alabanzas, y que por necesitar para su descripción más datos gráficos que literarios, no enumeramos.

Señalamos también la utilísima labor desarrollada por el equipo móvil de industrias lácteas de la Dirección General de Ganadería, y las notables conferencias del señor Barroso al frente del mismo, que por trasladar datos científicos e industriales de gran valor al terreno de la práctica, han producido utilísimas enseñanzas entre los ganaderos de Granada, que deben repetirse en ocasiones análogas, por la crítica situación

en que ya decíamos que empiezan a desarrollarse las industrias lácteas en aquella comarca.

* * *

No completáramos este informe, si dejáramos de mencionar el deseo de Granada de contar con una Estación Pecuaria Provincial, a cuyo objeto no dejan de notarse ofrecimientos, que aunque no hayan tenido estado oficial, no por eso dejan de ser menos efectivos.

Uno de los que tienen más posibilidades, aparte los ofrecimientos particulares, es el de instalación de Estación Pecuaria en los terrenos de la Cartuja, que habiendo conseguido dedicar un magnífico edificio a ciudad universitaria, cuenta con terrenos, extensión regable, y sobre todo con locales y albergues para ganados muy útiles al fin señalado, y que desde la expulsión de los jesuitas, carecen de aprovechamiento.

Escuetamente, y aparte de los fines esencialmente de aplicación de estos establecimientos provinciales, en la Estación Pecuaria de Granada, debía trabajarse por la selección de la cabra granadina, por la fijación de tipos lanares y porcinos adaptados a la necesidad del país; por el estudio comparativo del ganado holandés y el suizo; por la difusión de la explotación avícola y cunicola; por el sostenimiento de paradas de sementales árabes y de garañones andaluces; y, por la implantación, en fin, de aquellas industrias zoógenas derivadas y complementarias, que armonicen la explotación rural y son siempre fuente de riqueza para los países.

